LAS COMUNIDADES CRISTIANAS POPULARES DE ANDALUCÍA TOMAN POSTURA ANTE LA CRISIS ACTUAL

La grave situación en que se encuentran amplios sectores de la sociedad española, y especialmente de la sociedad andaluza, obliga a las CCP de Andalucía a tomar postura clara e inequívoca frente a la injusticia.

Expresamos, en primer lugar, nuestra solidaridad y nuestra cercanía hacia tantas personas y colectivos que se encuentran en paro, agobiados por una situación de creciente deterioro, con escasos o nulos ingresos familiares, expulsados incluso de sus viviendas, y abocados a la desesperanza y a la falta de perspectiva de futuro.

Valoramos muy positivamente la solidaridad que manifiestan tantas familias que acogen a sus hijos y nietos e incluso a familias enteras, compartiendo los escasos recursos y las modestas pensiones y actuando como colchón amortiguador frente al ataque despiadado del gobierno español.

También reconocemos con emoción el esfuerzo imaginativo con que se movilizan muchas organizaciones no gubernamentales como Cáritas, Bancos de alimentos, Cruz Roja, Andalucía Acoge, APDHA y otras muchas iniciativas privadas que apuestan tenazmente por proteger la vida y la dignidad de esas personas que se encuentran en los últimos escalones de la sociedad.

Manifestamos nuestro rechazo más profundo y nuestra radical rebeldía frente la política desarrollada por el actual gobierno español. Rechazamos que el peso de la crisis recaiga de forma abrumadora sobre los sectores más indefensos de la sociedad. Rechazamos los recortes en sanidad porque perjudican especialmente a esos sectores más desfavorecidos: jubilados, dependientes, inmigrantes, etc. Rechazamos igualmente los recortes en educación porque van a perjudicar a la población infantil más necesitada de apoyo escolar y con menos medios para conseguirlo.

Sabemos de sobra que "hay dinero". Y sabemos que ese dinero se sigue concentrando cada vez en menos manos, con el agravante de que esa acumulación se dedica a la pura especulación financiera y no a la inversión productiva. Nos rebelamos contra la permisividad del gobierno español y de otros gobiernos ante este expolio descarado.

Expresamos también nuestra honda tristeza y hasta nuestra indignación ante el silencio vergonzante y vergonzoso que viene manteniendo la Conferencia Episcopal Española. Nos sentimos con derecho a exigirles que clamen, como hizo Jesús de Nazaret, contra la avaricia y la insensibilidad de los ricos; que se posicionen de manera inequívoca junto a las personas y los colectivos machacados por esta crisis y que destinen una parte sustantiva del dinero público que reciben para atender tantos casos extremos como se presentan en las ONGs.

Manifestamos nuestra sintonía y nuestro apoyo a las organizaciones sociales que se van movilizando de forma creciente por toda Andalucía. Expresan de forma pacífica el coraje y la dignidad de importantes sectores sociales que se resisten a ser silenciados y hasta pisoteados por el gran capital y por el gobierno que lo respalda.

Invitamos a todas las personas con sensibilidad social a que manifiesten públicamente su desacuerdo y su protesta frente a esta gestión tan injusta y tan desigual de la profunda crisis que padecemos. Una sociedad viva, dinámica y disconforme es esperanza de futuro.

Por nuestra parte, los miembros de CCP de Andalucía seguiremos empeñados en buscar formas de consumo solidario y austero porque mantenemos la ilusión de aquella gran utopía que formuló Jesús de Nazaret: que nadie quede excluido de la mesa común.